



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA



**VANDERBILT**



AmericasBarometer  
*Barómetro de las Américas*



# **Cultura política de la democracia en Guatemala y en las Américas, 2016/17:**

Un estudio comparado sobre democracia  
y gobernabilidad

## **Resumen ejecutivo**

Por

**Dinorah Azpuru, Ph.D.**  
Wichita State University

**Mariana Rodríguez, Ph.D.**  
Coordinadora Regional de LAPOP y editora del informe  
Vanderbilt University

**Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.**  
Directora de LAPOP y editora de la serie  
Vanderbilt University

Marzo 2018

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.





# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas .....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas .....</b>	<b>10</b>
<b>Capítulo 3. Vulnerabilidad, exclusión y migración en Guatemala .....</b>	<b>16</b>
<b>Capítulo 4. Participación convencional y no-convencional en Guatemala.....</b>	<b>21</b>
<b>Capítulo 5. Percepciones sobre las instituciones y legislación relevante en 2017.....</b>	<b>27</b>
<b>Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas .....</b>	<b>34</b>





## Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares de las Américas, los países han estado enfrentando crisis económicas y de seguridad, así como escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo en torno a cuánto éxito puede tener la democracia en satisfacer las expectativas de la ciudadanía y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 investiga esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales de resiliencia y revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de la ciudadanía en el tema de la “gobernabilidad democrática”. Esto refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013)<sup>1</sup> la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se fundamenta en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico, disminuir la pobreza, y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009)<sup>2</sup>. Por esta razón, hacer un balance

---

<sup>1</sup> USAID. 2013. USAID Strategy on Democracy, Human Rights, and Governance. Washington, D.C. [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/pdax557.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pdax557.pdf) (Accedido el 29 de julio de 2017).

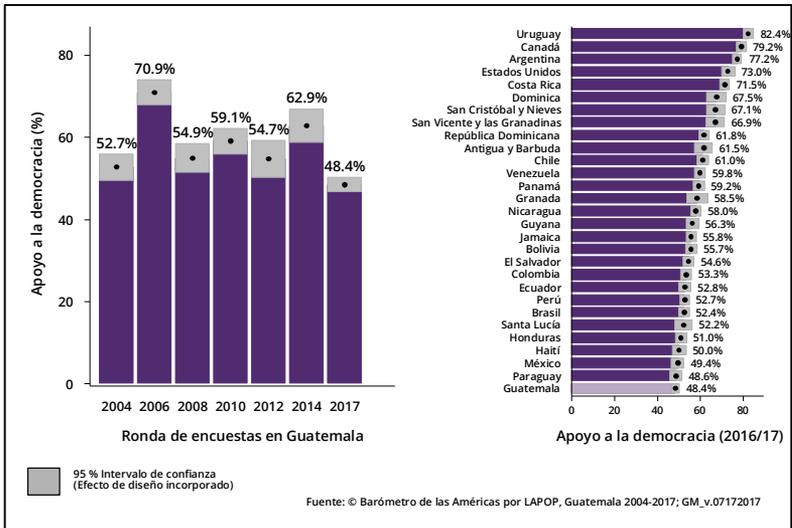
<sup>2</sup> Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.

de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

Esta publicación resume los principales hallazgos de la encuesta 2016/17 del Barómetro de las Américas en Guatemala. Por separado se publica un informe detallado. LAPOP ha llevado a cabo la encuesta del Barómetro de las Américas en Guatemala desde 1991 y en forma coordinada con otros países desde 2004. La encuesta 2016/17 fue realizada por ASIES entre febrero y mayo de 2017; 1,546 personas fueron entrevistadas como parte de la encuesta representativa a nivel nacional.

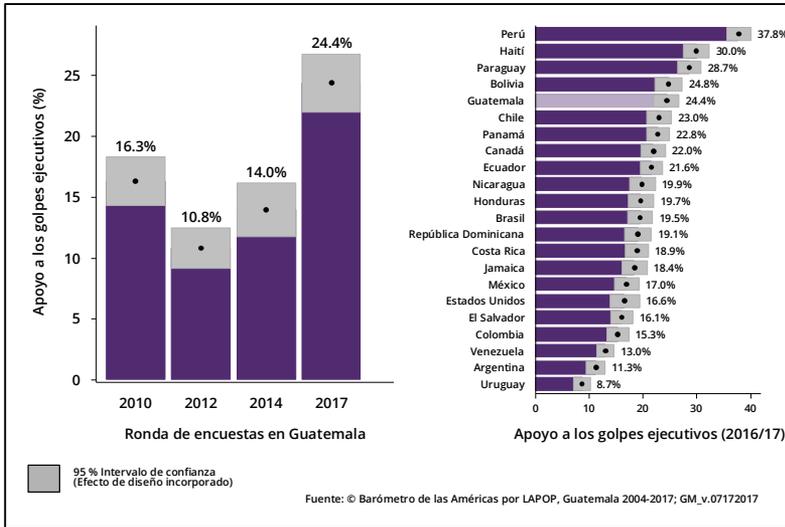
## **Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas**

Este capítulo evalúa el apoyo al concepto abstracto de democracia y a dos de sus componentes fundamentales: elecciones y partidos. Hay un declive significativo en la creencia del público en que, a pesar de sus fallas, la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En América Latina y el Caribe, el apoyo a la democracia cayó casi nueve puntos porcentuales entre 2014 y 2016/17. Como muestra el Gráfico 1, el porcentaje de guatemaltecos que apoya la democracia ha disminuido a su nivel más bajo en 12 años, llegando a sólo 48.4% en 2017. Esta cifra posiciona a Guatemala como el país con la tasa de más baja de apoyo a la democracia en comparación con el resto de los países de la región.



**Gráfico 1. Apoyo a la democracia en Guatemala y en las Américas**

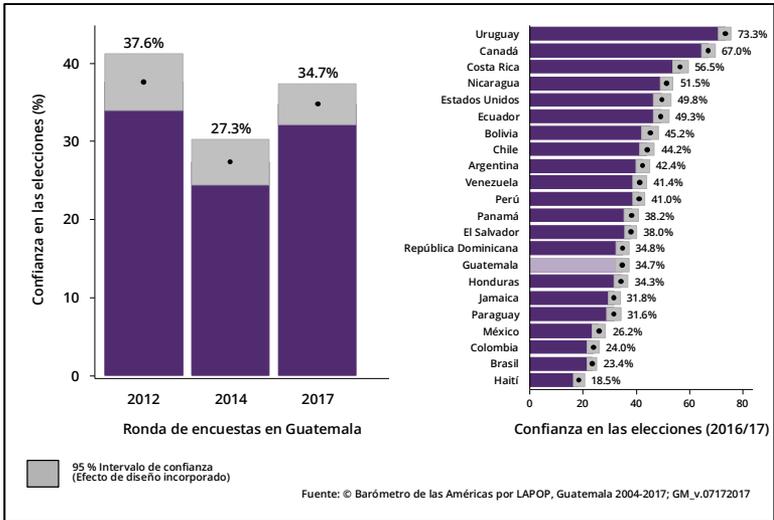
Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en resumen, que los ciudadanos de las sociedades democráticas no deberían apoyar el cierre del poder legislativo por parte del poder ejecutivo. El apoyo a los golpes ejecutivos en Guatemala es menor que el apoyo a los golpes militares. Sin embargo, como se muestra en el Gráfico 2, el nivel de apoyo a un cierre ejecutivo del Congreso aumentó en el Barómetro de las Américas 2016/17 para Guatemala en más de 10 puntos porcentuales en comparación con la encuesta de 2014. Cerca de una cuarta parte de los guatemaltecos apoya que el presidente cierre el Congreso en tiempos difíciles. Guatemala se encuentra entre los países con el apoyo más alto a los golpes ejecutivos (24.4%) en 2016/17.



**Gráfico 2. Apoyo a los golpes ejecutivos en Guatemala y en las Américas**

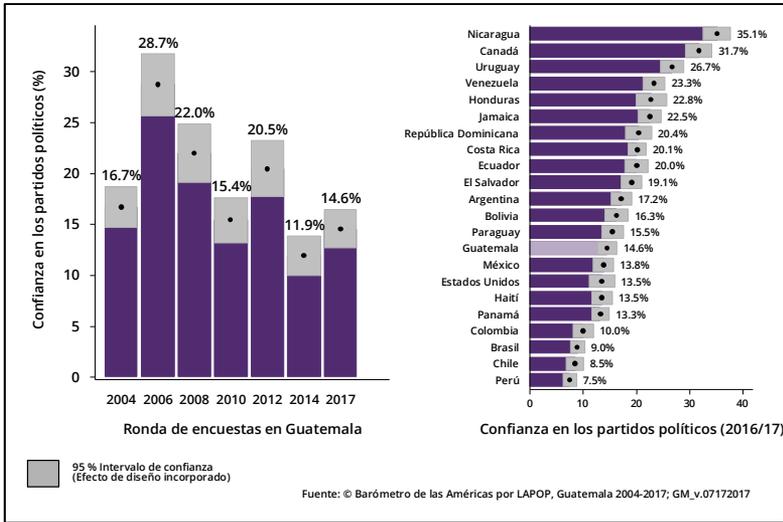
La democracia electoral se sustenta en la participación de la ciudadanía a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias al momento de votar. La confianza del público y la participación en las elecciones son por tanto importantes para entender el apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, sirve también, como señal del compromiso de la ciudadanía con la democracia.

La ciudadanía legitima la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La confianza en las elecciones varía mucho en la región, pero en general es más bien baja. Como muestra el Gráfico 3, Guatemala se encuentra en un rango intermedio bajo en comparación con otros países de la región: más de un tercio de los guatemaltecos (34.7%) reporta confiar en las elecciones, un aumento significativo de casi siete puntos porcentuales en comparación con la ronda de encuestas de 2014.



**Gráfico 3. Confiianza en las elecciones en Guatemala y en las Américas**

Los partidos políticos cumplen una función importante para la ciudadanía. Al organizar la política en líneas ideológicas, permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” afín con sus preferencias. En su mejor expresión, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad. Guatemala exhibe un nivel bajo de confianza en los partidos políticos (14.6%) en comparación con otros países de la región. El Gráfico 4 muestra que la confianza en los partidos políticos ha fluctuado en gran medida en Guatemala desde 2004. En 2017, sólo 14.6% reporta confiar en los partidos. Sin embargo, entre 2014 y 2017, la confianza en los partidos políticos en Guatemala aumentó levemente.

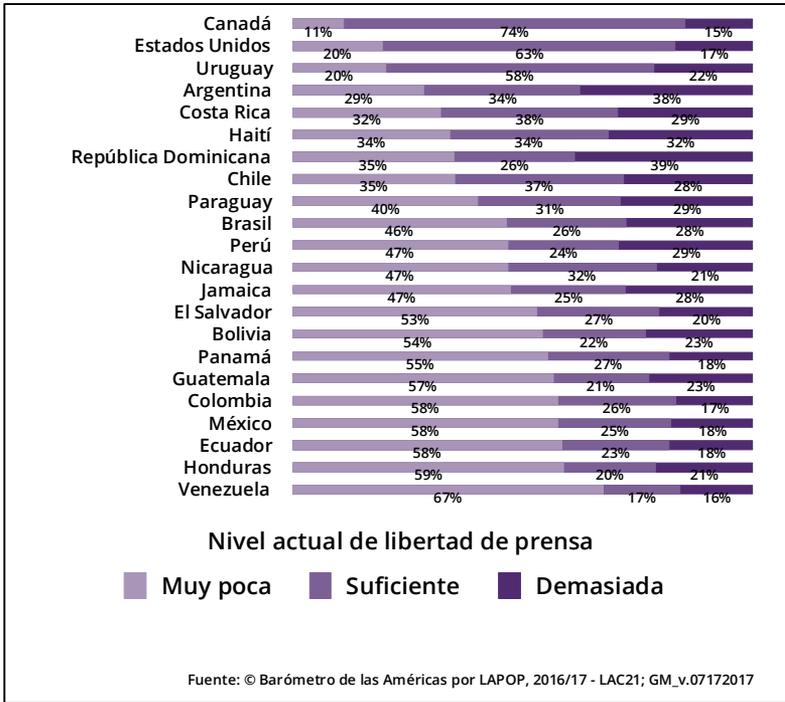


**Gráfico 4. Confiianza en los partidos políticos en Guatemala y en las Américas**

## Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas

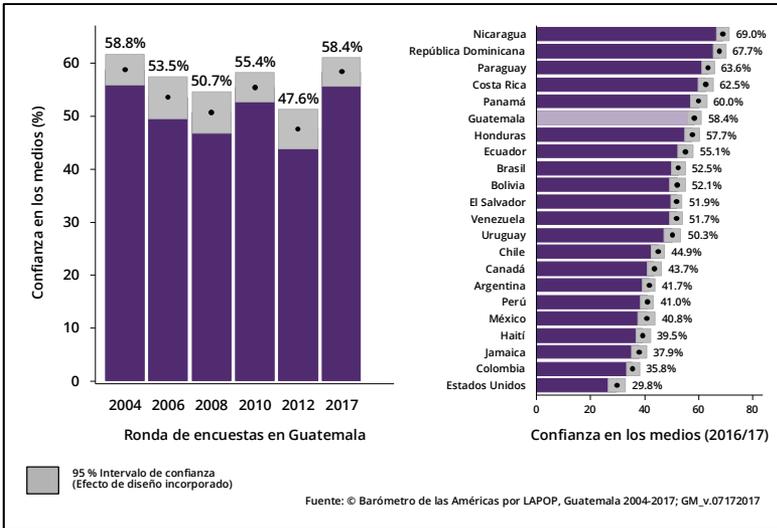
En este capítulo se aborda el tema de las libertades básicas como la libertad de prensa, de expresión y los derechos humanos fundamentales, los cuales son claves para el involucramiento y la inclusión del público en el sistema político democrático. Restricciones a estas libertades básicas pueden debilitar las motivaciones para participar y erosionar el apoyo de los individuos al gobierno de turno y al sistema democrático más en general.

Guatemala se encuentra entre los países en donde un alto porcentaje de ciudadanos percibe restricciones a la libertad de prensa. Como se puede observar en el Gráfico 5, el 57% de guatemaltecos cree que hay muy poca libertad de prensa, el 22% cree que hay demasiada y el 21% cree que el nivel de libertad de la prensa es suficiente.



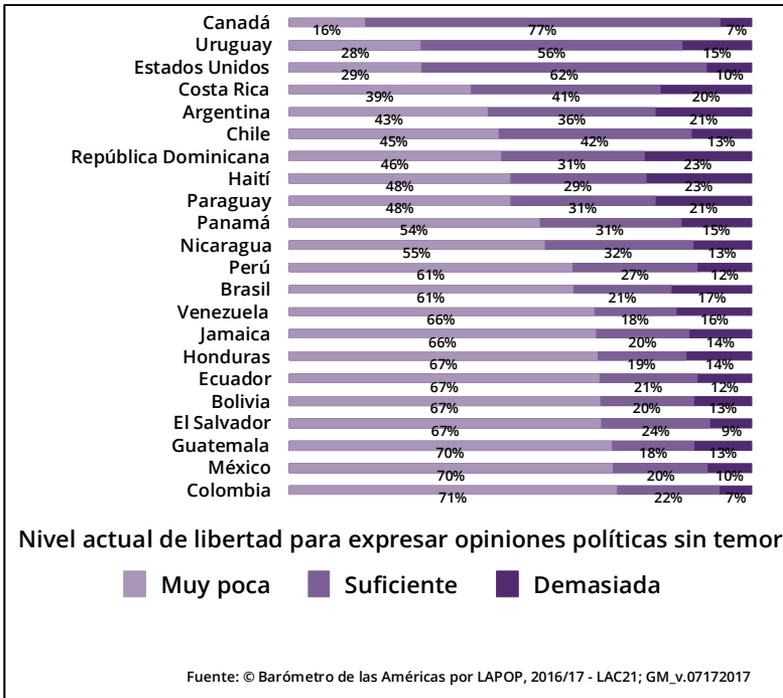
**Gráfico 5. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17**

La confianza en los medios ha disminuido en las Américas a lo largo del tiempo; en 2016/17, en el país promedio, solo una de cada dos personas confía en los medios de comunicación. Guatemala se encuentra en un rango alto en comparación con otros países de la región, dado que más de la mitad de los ciudadanos (58.4%) expresan confianza en los medios de comunicación (ver Gráfico 6). El porcentaje de guatemaltecos que confía en los medios volvió a su nivel más alto en 2017, en un porcentaje similar al expresado en 2004. En comparación con 2014, la confianza en los medios de comunicación aumentó en más de 10 puntos porcentuales.



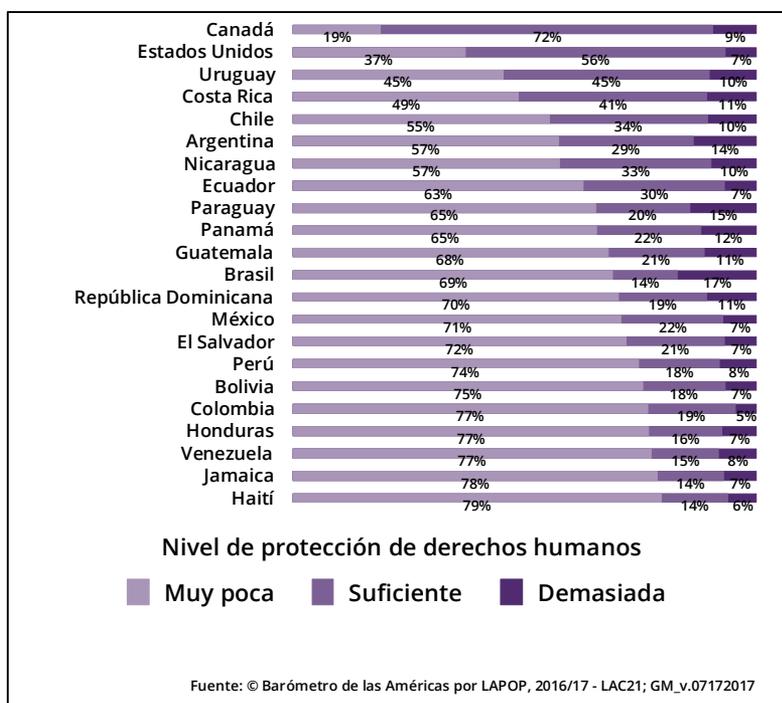
**Gráfico 6. Confiianza en los medios en Guatemala y en las Américas**

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. En 2017, Más de dos tercios de los guatemaltecos sienten que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor (ver Gráfico 7). Solo 18% de la población piensa que hay suficiente libertad para expresar opiniones políticas. Guatemala se encuentra entre los países en los cuales un alto porcentaje de ciudadanos percibe “muy poca” libertad de expresión política.



**Gráfico 7. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17**

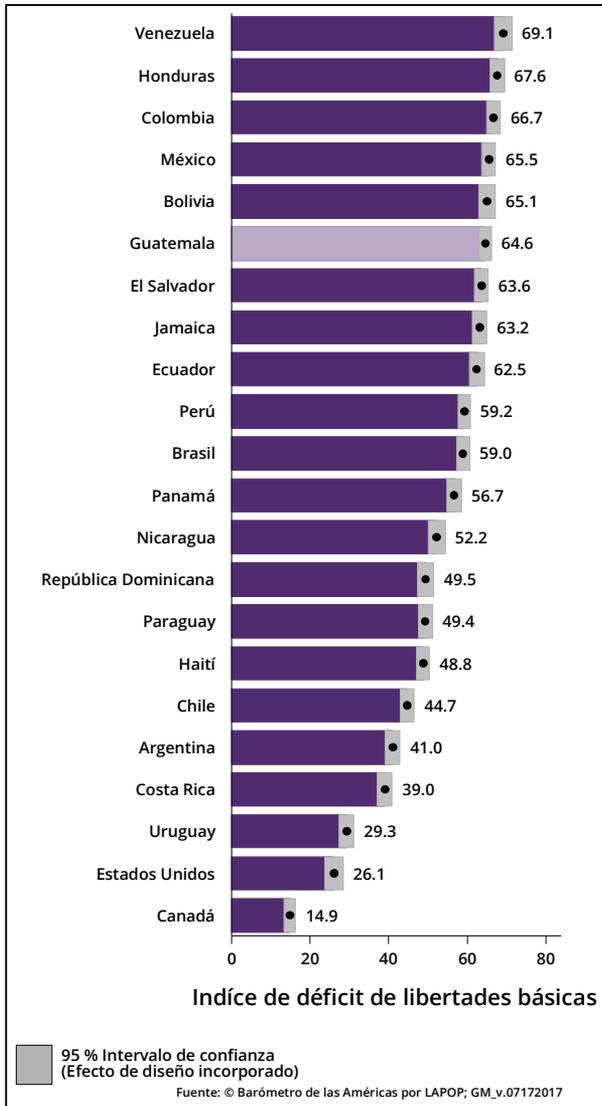
Mientras que la preocupación sobre los déficits en los niveles de libertad de prensa y de expresión es alta en las Américas, datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones en torno a los derechos humanos son incluso más acuciantes. Como se muestra en el Gráfico 8, Guatemala se ubica en un rango intermedio en cuanto al porcentaje de ciudadanos que creen hay suficiente protección a los derechos humanos en el país: 68% expresan que hay muy poca protección a este tipo de derechos en 2017.



**Gráfico 8. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17**

Las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice de “déficit de libertades básicas”.<sup>3</sup> En la mayoría de los países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el puntaje promedio de cuán deficitaria se percibe la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100 (ver Gráfico 9), lo cual no es un hallazgo positivo.

<sup>3</sup> Para más información consultar el reporte regional: [https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB2016-17\\_Comparative\\_Report\\_English\\_V2\\_FINAL\\_090117\\_W.pdf](https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB2016-17_Comparative_Report_English_V2_FINAL_090117_W.pdf)

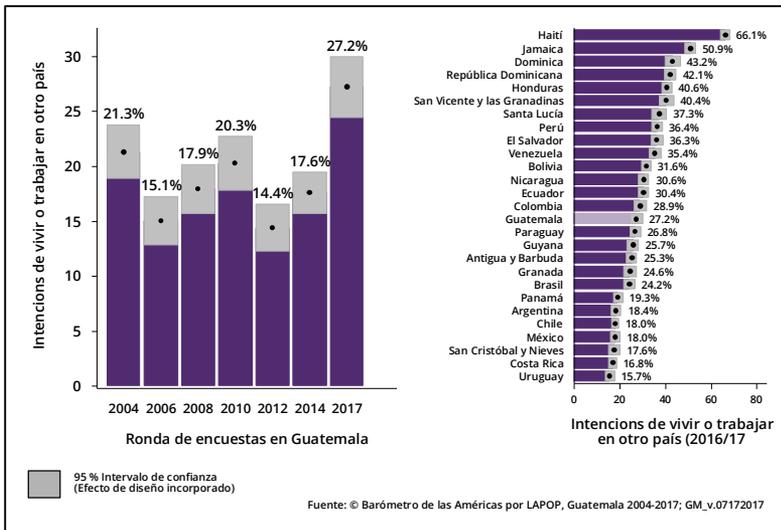


**Gráfico 9. Índice de déficit de libertades básicas en las Américas, 2016/17**

## Capítulo 3. Vulnerabilidad, exclusión y migración en Guatemala

En este capítulo se analiza si ciertas variables de vulnerabilidad económica (como una precaria situación económica familiar), de vulnerabilidad física (como la victimización por delincuencia), y de exclusión social (como la discriminación), se relacionan con la intención de emigrar de Guatemala.

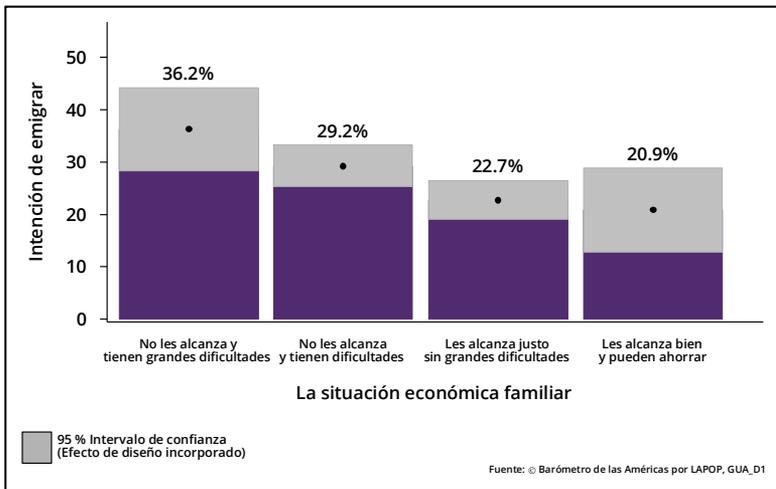
Como puede observarse en el Gráfico 10, el 27.2% de los entrevistados indicó tener intenciones de emigrar de Guatemala en los próximos tres años. El porcentaje de entrevistados que indicó que tiene la intención de emigrar ha fluctuado entre 14% (en el año 2012) y 27% (en el año 2017). Guatemala se ubica en una posición intermedia; en 14 países el porcentaje de ciudadanos que manifiestan la intención de emigrar es más alto que en Guatemala (en 10 la diferencia es estadísticamente significativa) y en 12 países es más bajo. Los porcentajes más altos de intención de emigrar se dan en los países del Caribe.



**Gráfico 10. Intención de emigrar en Guatemala y en las Américas**

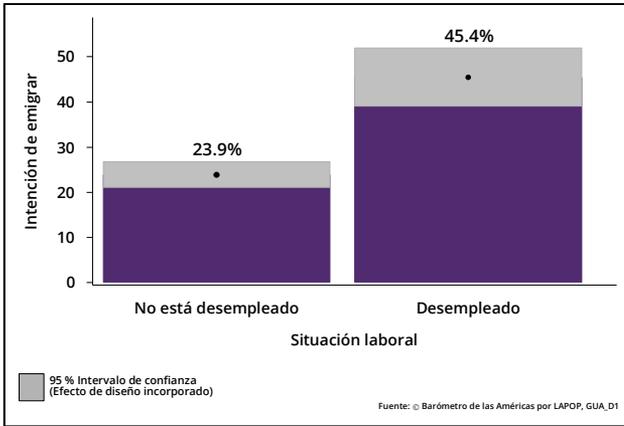
La intención de emigrar es mayor entre quienes tienen dificultades económicas familiares. Un porcentaje más alto de los individuos cuya situación económica familiar es precaria dicen tener intención de

emigrar en los siguientes tres años: un 36.2% de individuos en cuya familia tienen grandes dificultades económicas (y no les alcanza para vivir) tienen la intención de emigrar (ver Gráfico 11). El porcentaje baja a 29.2% entre quienes manifestaron tener dificultades (aunque no grandes dificultades). La diferencia entre estos dos grupos no es estadísticamente significativa. Sin embargo, sí hay una diferencia significativa entre estos dos grupos y quienes señalan que el ingreso familiar les alcanza justo, y quienes dicen que les alcanza bien. Un 22.7% de quienes indican que el ingreso familiar alcanza justo manifiestan su intención de emigrar, y el porcentaje baja a 20.9% entre quienes señalaron que les alcanza bien. En este sentido, cabe recordar que la pregunta que se hace a los entrevistados deja abierta la posibilidad de que estos quieran salir del país por razones de estudio.



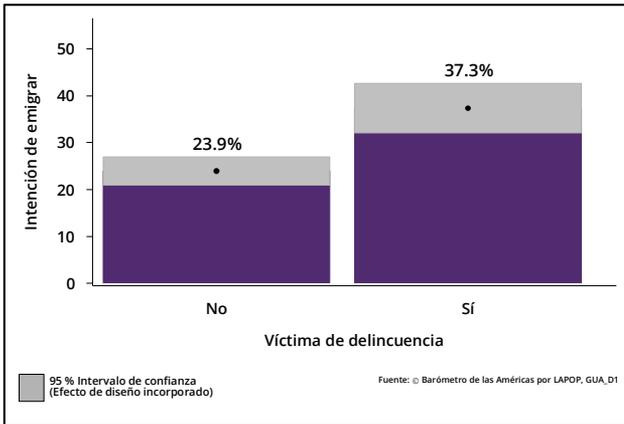
**Gráfico 11. Intención de emigrar y situación económica familiar, Guatemala 2017**

Adicionalmente, el estar desempleado tiene una alta correlación con la intención de emigrar. El Gráfico 12 muestra claramente que el porcentaje de intención de emigrar de Guatemala es mucho más alto entre los desempleados, llegando a un 45.4%. Por otro lado, únicamente un 23.9% de quienes están empleados dijeron tener intención de emigrar.



**Gráfico 12. Intención de emigrar y situación laboral, Guatemala 2017**

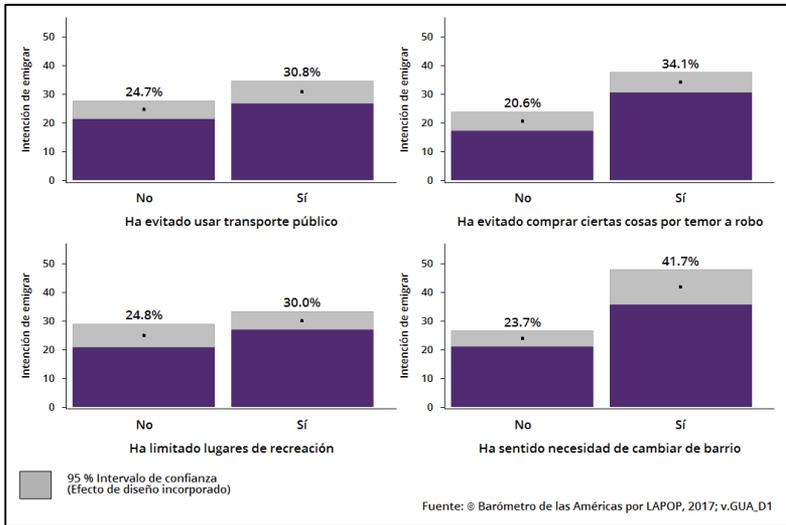
La relación entre victimización por delincuencia y una mayor intención de emigrar es clara. Mientras que un 23.9% de quienes no han sido víctimas dicen querer emigrar, el porcentaje sube a 37.3% entre quienes han sido victimizados (ver Gráfico 13). La diferencia entre ambos grupos es estadísticamente significativa.



**Gráfico 13. Intención de emigrar y victimización por delincuencia, Guatemala 2017**

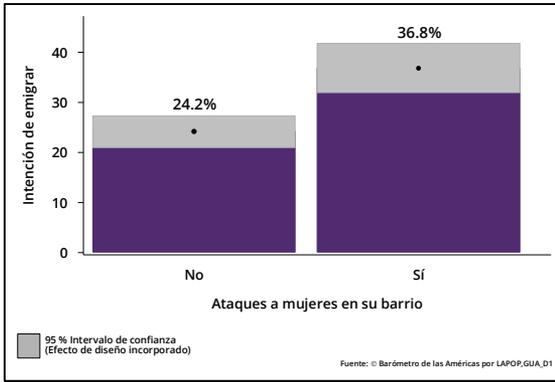
Aparte de la victimización, las personas que se han visto obligadas a cambiar su comportamiento a causa de la delincuencia tienen mayor probabilidad de querer emigrar. En el Gráfico 14 se muestra la

diferencia en la intención de emigrar entre quienes han tenido que cambiar hábitos de vida por la delincuencia, y quienes no han tenido que hacerlo. En todas las categorías, el porcentaje de intención de emigrar es más alto entre quienes han tenido que cambiar su comportamiento o evitar hacer ciertas cosas, a causa de la delincuencia. La diferencia entre quienes han tenido que cambiar y quienes no lo han hecho es estadísticamente significativa.



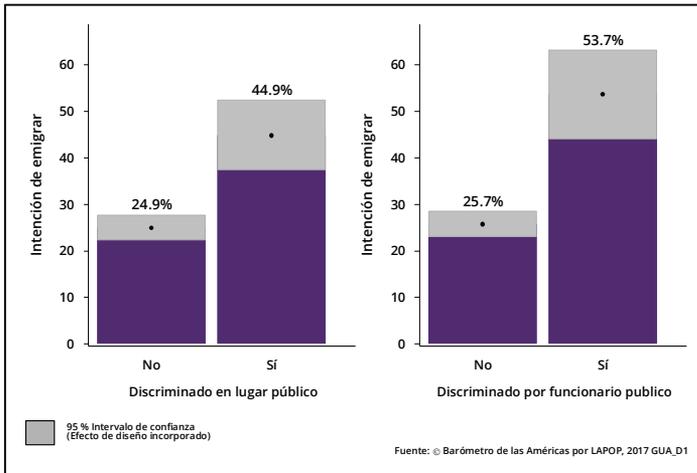
**Gráfico 14. Intención de emigrar y cambio de comportamiento por delincuencia, Guatemala 2017**

Adicionalmente, en los barrios en donde ha habido ataques a mujeres la proporción de quienes tienen intención de emigrar es mucho más alta. En el Gráfico 15 se muestra dicha relación: un 36.8% de los guatemaltecos en cuya comunidad ha habido ataques contra las mujeres tiene la intención de emigrar, pero el porcentaje baja más de diez puntos porcentuales entre aquellos que viven en comunidades donde no ha habido ataques.



**Gráfico 15. Intención de emigrar y ataques a mujeres en el barrio, Guatemala 2017**

Existe una correlación entre la intención de emigrar de Guatemala y haber sufrido discriminación en un lugar público o de parte de un funcionario público. Entre quienes han sido discriminados en un lugar público, un 44.9% dice tener intención de emigrar, frente a un 24.9% de quienes no lo han sido (ver Gráfico 16). La diferencia es aún más marcada entre quienes han sido discriminados por las autoridades: un 53.7% de quienes han sido discriminados por un funcionario público tienen intención de emigrar de Guatemala, en comparación con un 25.7% de quienes no han sido discriminados.



**Gráfico 16. Intención de emigrar y discriminación, Guatemala 2017**



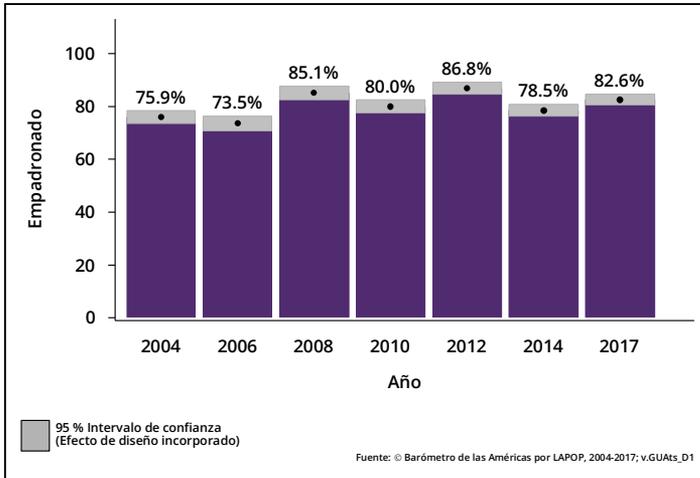
## Capítulo 4. Participación convencional y no-convencional en Guatemala

En este capítulo se examina el tema de la participación en las protestas del año 2015, pero se analiza también el tema de la participación en protestas en general, así como otras formas de participación. Más específicamente, se hace diferencia entre la participación convencional y la participación no-convencional. La participación convencional incluye diversas modalidades con el fin de tratar de influenciar el gobierno o el proceso de toma de decisiones, tales como votar, postularse a cargos públicos y participar en una campaña política. La participación no convencional incluye actividades tales como la protesta, la desobediencia civil y acciones incluso extra-legales, como el bloqueo de una carretera (Dalton 2014)<sup>4</sup>.

Con respecto a la participación convencional, los guatemaltecos han mantenido un nivel similar de empadronamiento y participación en las elecciones generales. Como se observa en el Gráfico 17, la gran mayoría de guatemaltecos están empadronados para votar en 2017, llegando a un 82.6%. Solamente un 17.2% de los ciudadanos dijo no estar empadronado, y menos del 1% indicó que el trámite está en proceso. El porcentaje de ciudadanos empadronados ha aumentado significativamente desde el año 2008 y se ha mantenido relativamente estable, aunque se muestra una ligera pero estadísticamente significativa disminución entre 2012 y 2017, pasando del 86.8% al 82.6%.

---

<sup>4</sup> Dalton, Russell J. 2014. *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. Washington D.C.: CQ Press.

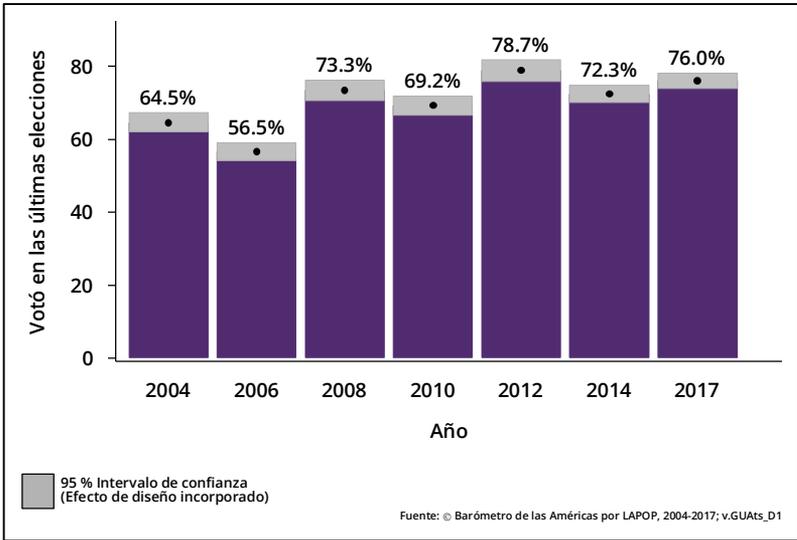


**Gráfico 17. Empadronamiento por año en Guatemala**

En cuanto al acto de votar en la última elección presidencial, el Gráfico 18 muestra el porcentaje de entrevistados que indicó haber votado. Un 76% de los entrevistados dijo haber votado en la primera vuelta electoral en septiembre del año 2015, mientras que la cuarta parte de ellos dijo no haberlo hecho<sup>5</sup>. El porcentaje de guatemaltecos que indicó haber sufragado en la primera vuelta de la elección presidencial se incrementó en forma significativa a partir del año 2008 y se ha mantenido en el rango del 70%.

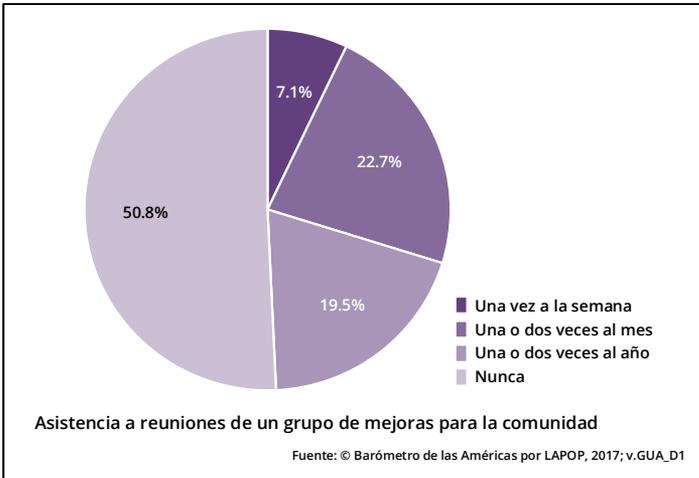
Tres factores resaltan con relación a la participación electoral: La población con mayor educación reporta mayores niveles de participación, existe poca participación de la juventud, y quienes participaron en las protestas contra la corrupción en el segundo semestre de 2015 tienen más posibilidad de haber participado en las elecciones de 2015.

<sup>5</sup> El Tribunal Supremo Electoral de Guatemala en su Memoria Electoral (TSE 2015) indica que un 69.74% de los guatemaltecos empadronados acudió a las urnas el 6 de septiembre.



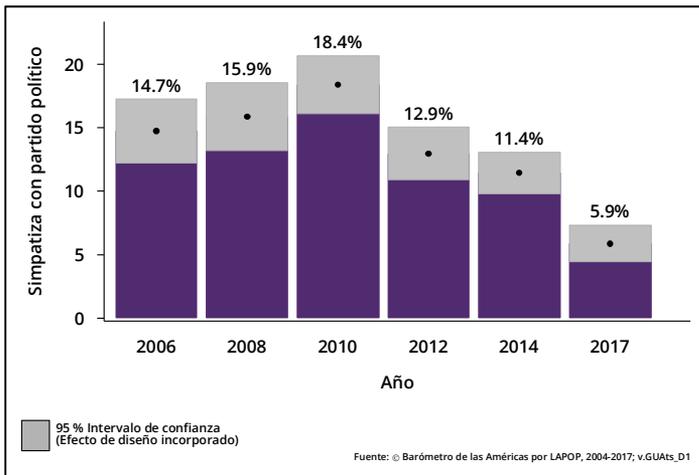
**Gráfico 18. Participación electoral, Guatemala 2004-2017**

Los guatemaltecos tienen altos niveles de participación en grupos comunitarios. Como se observa en el Gráfico 19, alrededor del 7% de guatemaltecos dijo haber asistido una vez por semana, y un 22.7% dijo haber asistido una o dos veces al mes, lo cual significa que una tercera parte de la población guatemalteca mantiene una participación activa en grupos vecinales o comunitarios. En el otro extremo, la mitad de la población (50.8%) no participa en estos grupos.



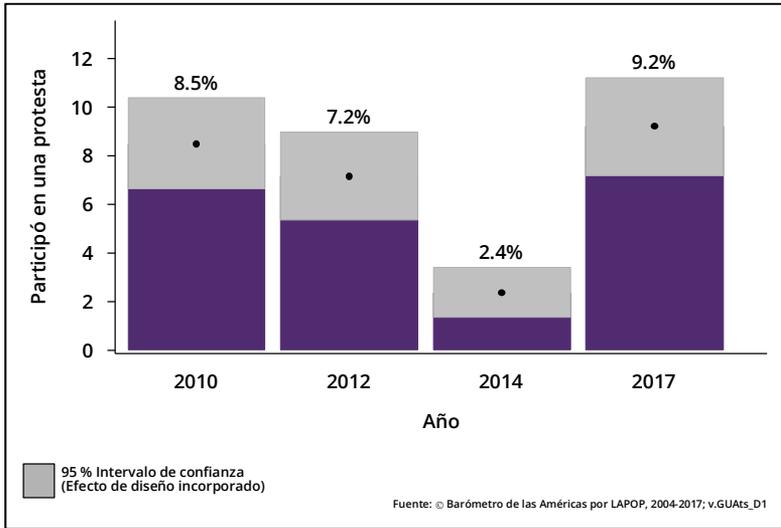
**Gráfico 19. Participación en grupos comunitarios, Guatemala 2017**

Un hallazgo preocupante es que Guatemala es el país de las Américas con la menor tasa de identificación con los partidos políticos: únicamente un 5.9% de los encuestados dijo simpatizar con un partido en 2017 (ver Gráfico 20). Dicho porcentaje es el más bajo de las Américas.



**Gráfico 20. Identificación con partidos políticos, Guatemala 2006-2017**

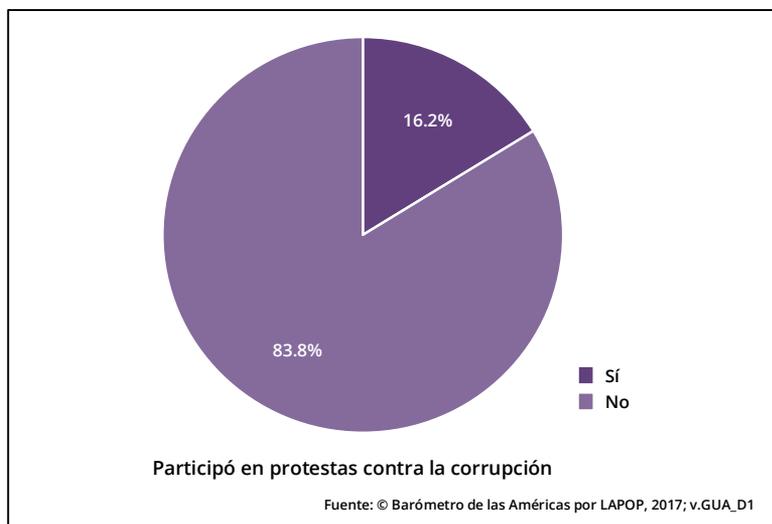
Con respecto a la participación no convencional, el porcentaje de guatemaltecos que en las rondas anteriores de la encuesta de cultura democrática dijo haber participado en protestas en los 12 meses anteriores, ha permanecido por debajo del 10%, y fue particularmente bajo en 2014 (ver Gráfico 21).



**Gráfico 21. Participación en protestas, Guatemala 2010-2017**

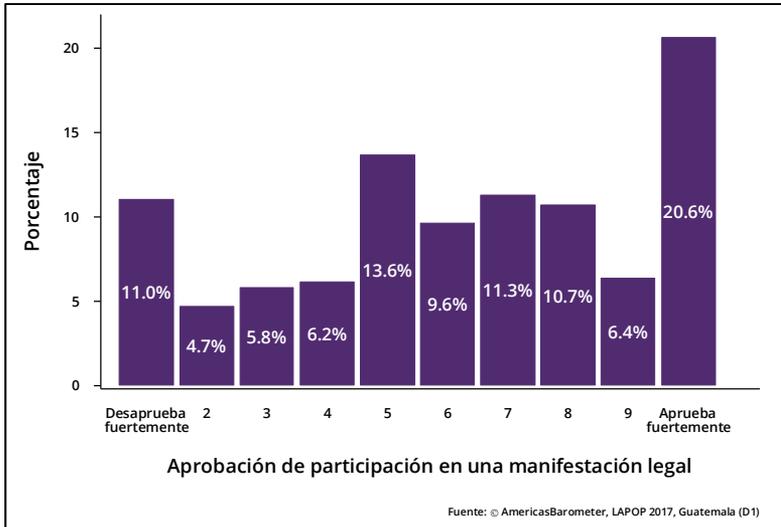
Sin embargo un 16.2% de los guatemaltecos dijo haber participado en las protestas contra la corrupción en 2015 (ver Gráfico 22). El porcentaje es mayor que el promedio de participación en protestas generalmente reportado en Guatemala, que es menor a 10%.

Los guatemaltecos con más educación y de género masculino fueron más proclives a participar en las manifestaciones contra la corrupción en 2015. La victimización por corrupción tiene una alta correlación con la participación en las protestas. La victimización por delincuencia también se correlaciona. Ello indica que las protestas de 2015 canalizaron el descontento de la población en diversas áreas.



**Gráfico 22. Participación en protestas contra la corrupción en 2015**

La mayoría de los guatemaltecos aprueba la participación en manifestaciones legales (ver Gráfico 23). Si bien una quinta parte de la población (20.6%) aprueba firmemente que otros protesten (en una manifestación legal), un porcentaje relativamente alto (11%) lo desaprueba firmemente. Si se suman las categorías positivas (6 al 10), la mayoría de guatemaltecos aprueba el derecho a participación en protestas, es decir un 58.6% de la población.



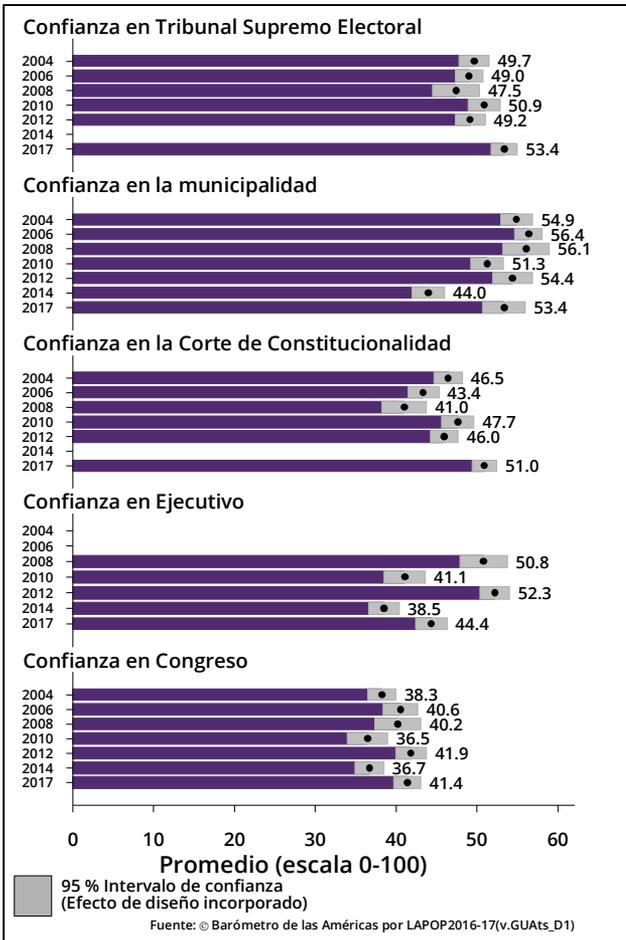
**Gráfico 23. Aprobación de participación en protestas, 2017**

## Capítulo 5. Percepciones sobre las instituciones y legislación relevante en 2017

Este capítulo aborda el tema de la confianza ciudadana en las instituciones políticas, además de ofrecer una perspectiva acerca de la satisfacción con ciertos servicios gubernamentales y la opinión sobre cierta legislación específica que ha sido discutida en Guatemala en 2017.

Ciertas instituciones políticas clave (Tribunal Supremo Electoral, la Corte de Constitucionalidad, el Ejecutivo, el Congreso y la municipalidad del encuestado) han mantenido un nivel estable de confianza ciudadana en años recientes (ver Gráfico 24).

El Tribunal Supremo Electoral, seguido de la Corte de Constitucionalidad, son las instituciones políticas que obtienen la mayor confianza en 2017, aunque se mantienen en el rango intermedio de la escala de 0-100 puntos.



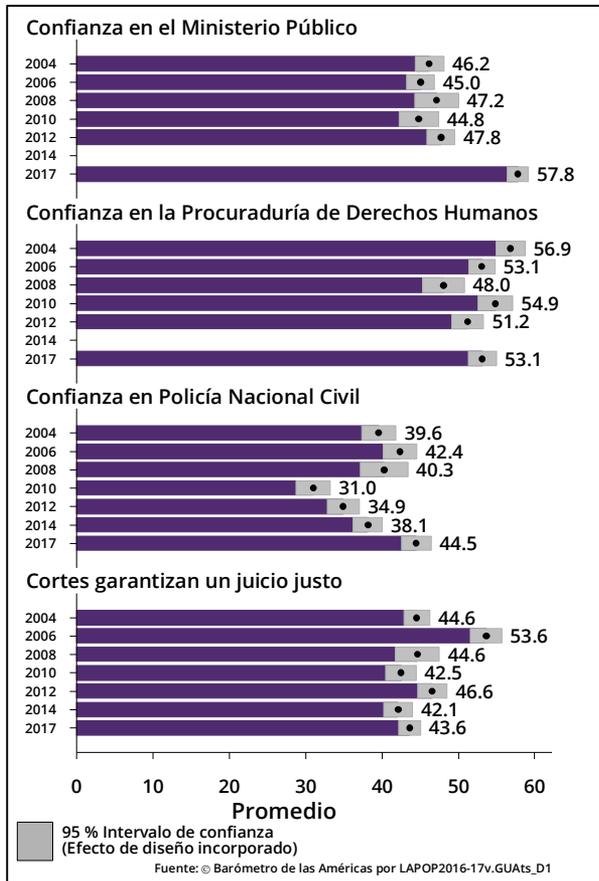
**Gráfico 24. Confianza en instituciones políticas clave, Guatemala 2004-2017**

En cuanto a la confianza en instituciones del sector justicia (el Ministerio Público, el Procurador de Derechos Humanos, la Policía Nacional Civil y las cortes), en 2017 todas las instituciones mejoraron su puntaje con relación a años anteriores, siendo especialmente alto el incremento en la confianza en el Ministerio Público.

Entre todas las instituciones del sector justicia (e incluso en otros sectores), el Ministerio Público obtuvo el puntaje más alto de confianza,

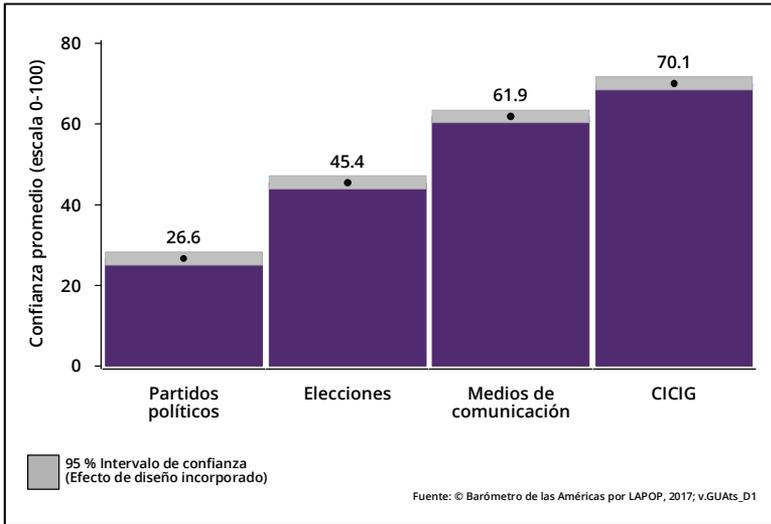
seguido de cerca por el Procurador de Derechos Humanos, como se observa en el Gráfico 25.

Los guatemaltecos que residen en áreas urbanas tienen menos confianza en el desempeño de la Policía Nacional Civil en comparación con los habitantes del área rural, pero ambos valoran en forma similar el esfuerzo hecho por la institución para reducir el crimen en la comunidad.



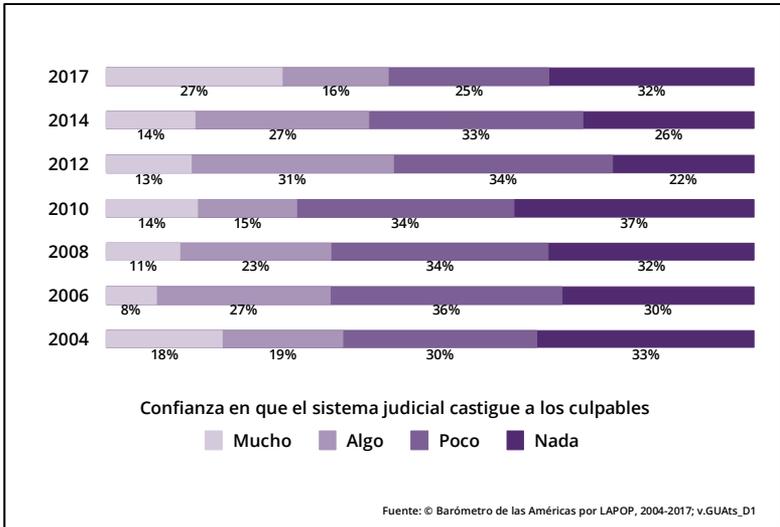
**Gráfico 25. Confiianza en instituciones de justicia, Guatemala 2004-2017**

La CICIG obtuvo un nivel de confianza más alto que cualquier institución guatemalteca en 2017. Los medios de comunicación también obtienen un alto grado de confianza, aunque un poco menor a la CICIG.



**Gráfico 26. Confianza en otras instituciones, Guatemala 2017**

El porcentaje de guatemaltecos que confían en que el sistema judicial castigue al culpable se duplicó en el año 2017 con relación a los años anteriores: mientras que en el año 2014 solo un 14% de los guatemaltecos tenía mucha confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables, el porcentaje aumentó a 27% en 2017 (ver Gráfico 27). Este resultado ubica a Guatemala entre los países de las Américas con mayor confianza en que el sistema judicial pueda castigar a los culpables.

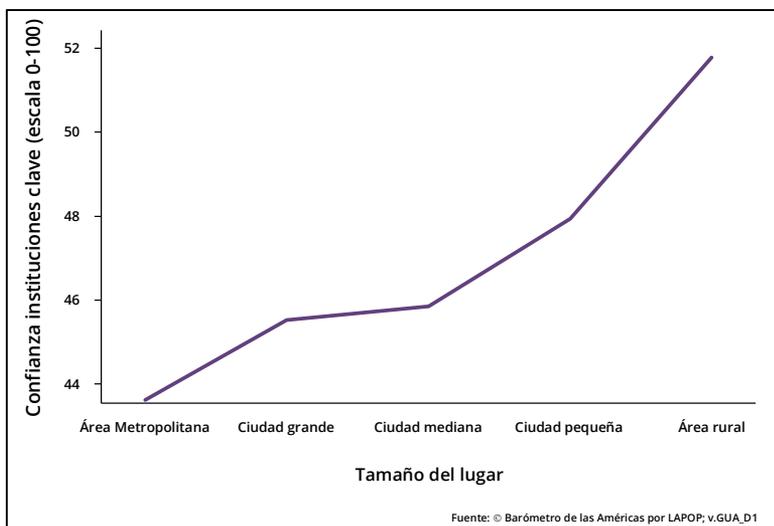


**Gráfico 27. Confianza en que el sistema castigue a los culpables, Guatemala 2004-2017**

Diversos factores sociodemográficos se asocian significativamente con una mayor o menor confianza en las instituciones políticas clave en Guatemala.<sup>6</sup> Los guatemaltecos con menor educación tienen niveles más altos de confianza en instituciones clave que aquellos con mayor educación: el promedio de confianza entre quienes no tienen ninguna educación es de 49 puntos (en la escala de 0-100), pero disminuye significativamente entre aquellos con alguna educación superior, entre quienes llega a sólo 42.2 puntos. Con respecto a la edad, los jóvenes entre 18-25 años denotan mayor confianza en las instituciones políticas (52.7 puntos) que el resto de guatemaltecos y las diferencias son estadísticamente significativas. Los ciudadanos mayores de 66 años son quienes denotan menor confianza, con sólo 43.7 puntos.

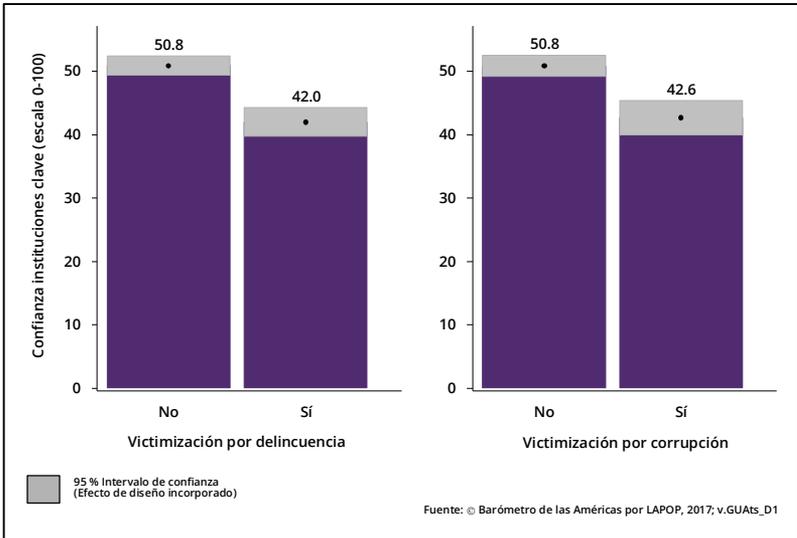
La confianza en instituciones políticas clave también es mayor en las áreas rurales del país y las ciudades de menor tamaño, en comparación con el Área Metropolitana, como se observa en el Gráfico 28.

<sup>6</sup> Para este análisis se creó un índice de legitimidad institucional que combina los valores de confianza en las cinco instituciones: gobierno local, Tribunal Supremo Electoral, presidente, congreso y Corte de Constitucionalidad.



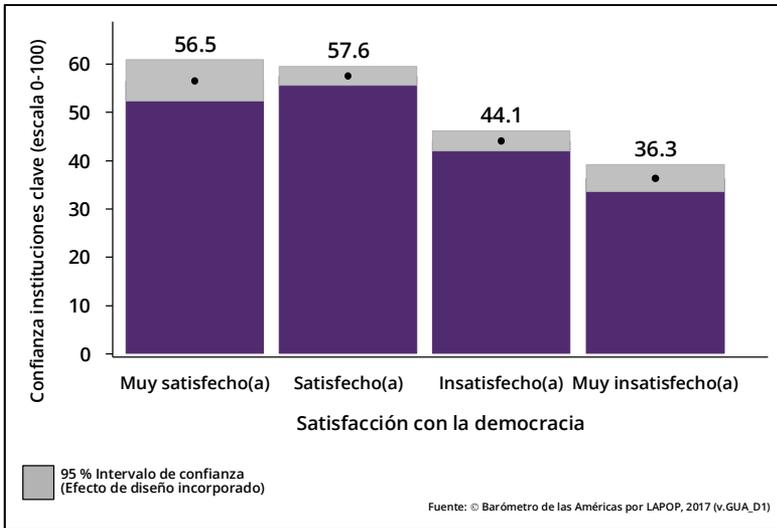
**Gráfico 28. Confianza en instituciones políticas clave por tamaño de localidad, Guatemala 2017**

En cuanto a otras variables (no sociodemográficas o geográficas) relacionadas con la confianza en las instituciones clave, en el Gráfico 29 se observa que la victimización por delincuencia y la victimización por corrupción tienen un efecto importante en dicha confianza. Los guatemaltecos que han experimentado un acto de delincuencia en su contra, y quienes han experimentado uno o más actos de corrupción, tienen niveles más bajos de confianza en las instituciones clave. La diferencia en ambos casos es estadísticamente significativa.



**Gráfico 29. Confianza en instituciones políticas clave por victimización por delincuencia y por corrupción, Guatemala 2017**

Finalmente, en el Gráfico 30 se observa que la baja legitimidad (confianza) en las instituciones tiene una relación directa con la satisfacción con la democracia. Quienes se sienten muy satisfechos o satisfechos con la democracia tienen un grado mucho más alto de confianza en las instituciones, en el rango de los 56 y 57 puntos en la escala de 0-100. En el otro extremo, quienes se sienten insatisfechos o muy insatisfechos con la forma en que funciona la democracia en Guatemala tienen niveles mucho más bajos de confianza institucional.

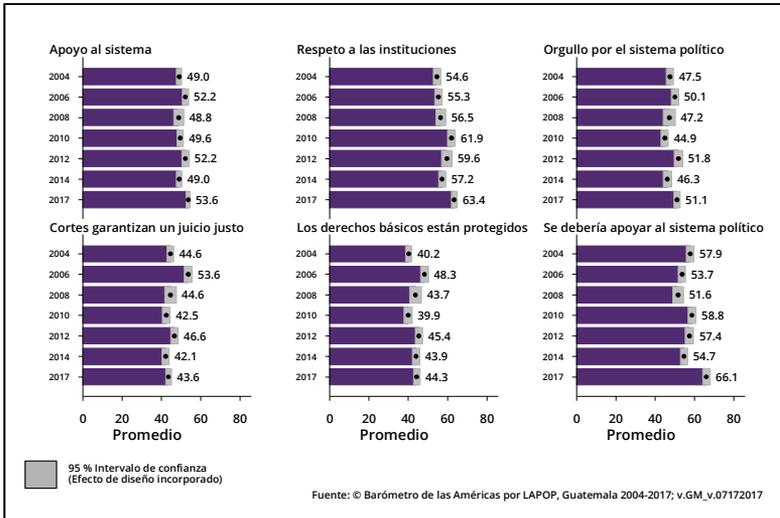


**Gráfico 30. Confiianza en instituciones y satisfacción con la democracia**

## Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas

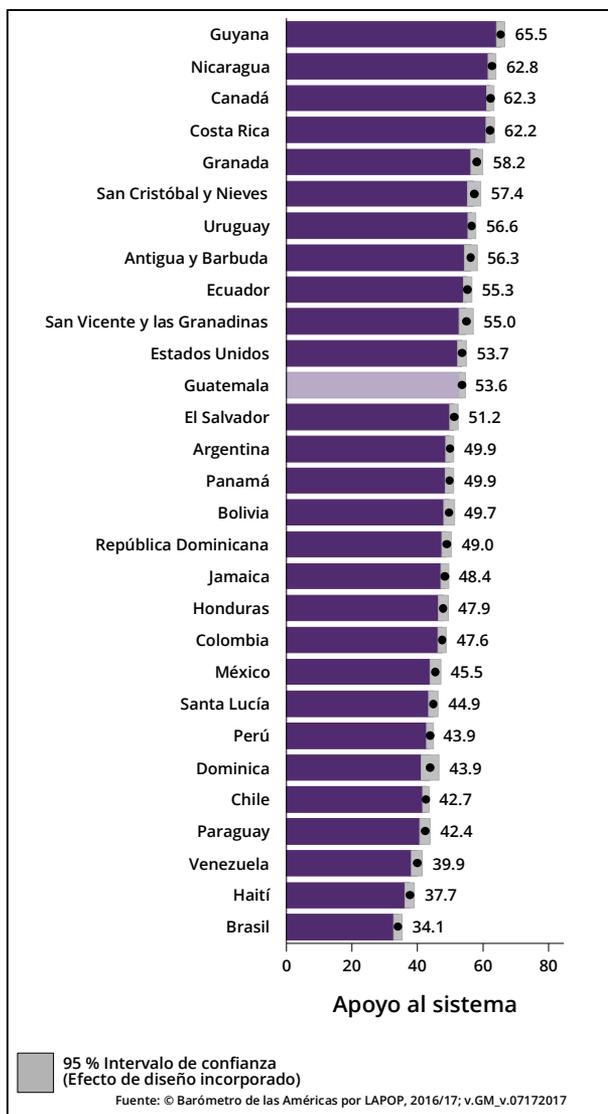
A través de los años, LAPOP ha hipotetizado y encontrado que la democracia descansa en terreno más firme cuando se dan, simultáneamente, estas dos condiciones: el público percibe al sistema político como legítimo y apoya el derecho de participar de aquellos que puedan tener posiciones políticas divergentes. Legitimidad y tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para construir perfiles únicos de orientaciones democráticas.

El Gráfico 31 compara los niveles de apoyo al sistema, así como los cinco componentes de este índice en Guatemala a partir de 2004. Tanto el índice como sus componentes individuales varían de 0 a 100, con valores más altos indicando actitudes más positivas hacia el sistema. El apoyo al sistema político alcanza su mayor nivel en Guatemala en 2017 (53.6 puntos en la escala de 0-100 utilizada). Esto se debe a aumentos en varios de los componentes de este índice de apoyo al sistema en 2017: respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema y el orgullo por el sistema político de Guatemala.



**Gráfico 31. Apoyo al sistema y sus componentes en Guatemala, 2004-2017**

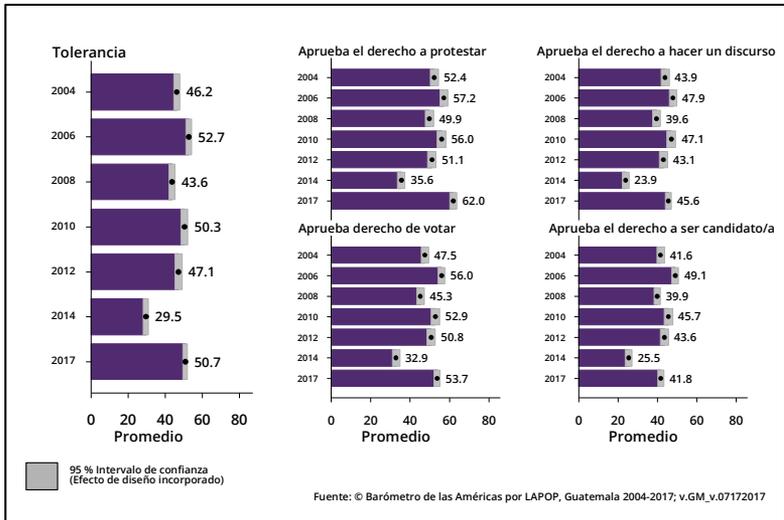
Como se muestra en el Gráfico 32, Guatemala se posiciona en niveles intermedios de apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.



**Gráfico 32. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17**

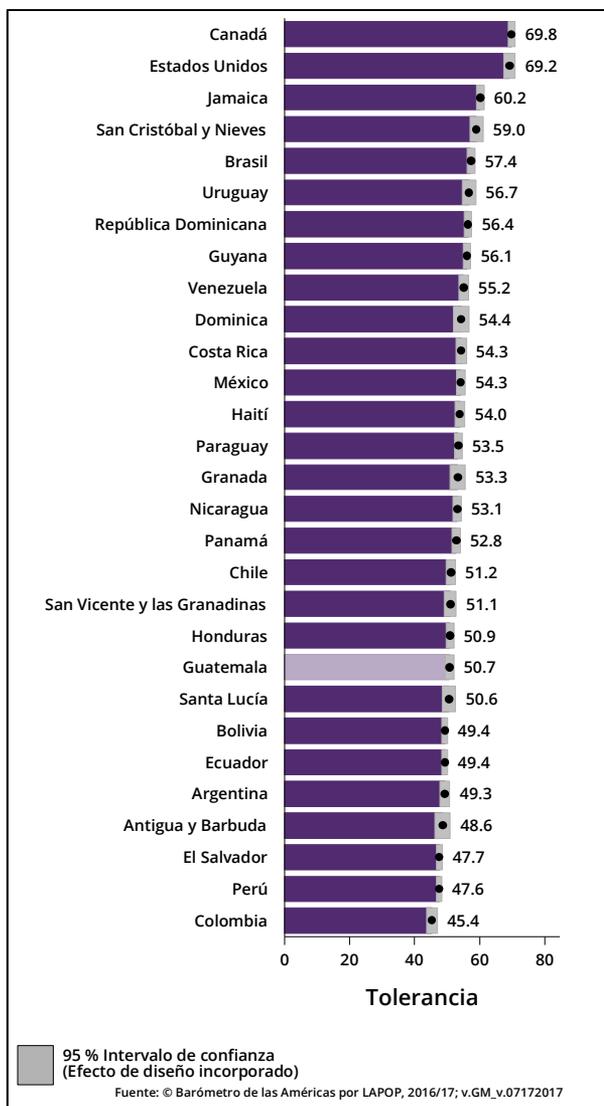
Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los

principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disenso. La tolerancia política en Guatemala muestra un aumento importante entre 2014 y 2017, alcanzando un puntaje de 50.7 (ver Gráfico 33). El aumento en la tolerancia política entre los guatemaltecos se debe a incrementos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político.



**Figure 33. Tolerancia política y sus componentes en Guatemala, 2004-2017**

Aunque Guatemala experimenta un aumento significativo en tolerancia política entre 2014 y 2017, el país se posiciona entre los países de la región con los más bajos niveles de tolerancia política (ver Gráfico 34).



**Gráfico 34. Tolerancia política en las Américas, 2016/17**